

Retiro en cinco pasos

Cuarto paso. Muerte y vida

Idea fundamental:

El mundo en el que vivimos está lleno de signos de dolor y de muerte. Y los hombres necesitamos la vida, estamos hechos para vivir. Dios nos ofrece en Jesús una vida plena. Pero a la vida se llega solo a través de la muerte: él puede plantar la semilla de su vida en lo más profundo del dolor humano. Así fue: en la muerte de Jesús, él nos dio la vida. También nosotros tenemos que estar dispuestos a morir para vivir.

Dinámica:

Diario la Vida.

Una hoja de diario con el texto de la canción del vídeo y con los textos bíblicos.

Ejercicio de imaginación sobre el texto de la curación del enfermos de la piscina probática.

En la página siguiente está la hoja del periódico para entregar a los participantes. Y en la presentación está el vídeo incluido.

Texto bíblico:

Juan 5,1-9: La curación del enfermo de la piscina de Betesda.

Descarga los materiales complementarios en:

evangelizacionjaen.es/tiempos-liturgicos/cuaresma-2018

Aquí diario «La Vida».

Como todos los días pasamos el resumen constante de noticias permanentes que esperan cantar el aleluya de la tierra.

Aunque otros siguen recogiendo sus antorchas, ya son muchas las víctimas que se ha cobrado la lucha por un mundo más parecido al paraíso. Sin embargo, son muchos más, y más poderosos, los que se enriquecen a costa de que sus hijos nazcan entre basuras y hormigón. Hoy día respirar aire o beber simple agua puede ser peligroso, pero intentar defenderlos puede costarte la vida.

América nos sigue descubriendo cosas. México D.F. ha alcanzado los veinte millones de habitantes. De ellos ya son un millón y medio de niños entre seis y doce años cuyas casas son la calles y su techo un cielo cada vez más lejano. No estarán representados en ninguna exposición.

Por cada muro que cae, diez paredes se levantan. Mientras se habla del mundo como aldea global, el mapa se llena de líneas y cada kilómetro cuesta sangre. Las distancias se acortan, pero las diferencias se subrayan. Se desempolvan los conflictos que enfrentaron a nuestros padres. Tan sólo el dinero no conoce fronteras; se ignora cuándo las desconocerán los pueblos.

No es cierto que el número de ateos haya aumentado, aunque evidentemente Dios ya no es lo que era. Cada día se observan colas infinitas de fieles parroquianos ante los bancos.

Sólo algunas guerras tienen la suerte o la desgracia de hacerse famosas, ya que actualmente existen medio centenar de guerras abiertas y declaradas en el mundo; aunque casi todos los pueblos creen en un único Dios, las diferencias religiosas siguen siendo el origen o la consecuencia de muchas de ellas. Y todo ello sin contabilizar las infinitas guerras cotidianas que se libran en nuestras calles, en nuestras fábricas o —las más encubiertas— en nuestras propias casas.



Pasado algún tiempo, celebraban los judíos una fiesta, y Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la puerta de los Rebaños, una piscina llamada en hebreo Betesda, con cinco soportales. Yacía en ella una multitud de enfermos, ciegos, cojos y lisiados, que aguardaban a que se removiese el agua. Periódicamente bajaba un ángel a la piscina y agitaba el agua, y el primero que se metía apenas agitada el agua, se curaba de cualquier enfermedad que padeciese.

Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Jesús lo vio acostado y, sabiendo que llevaba así mucho tiempo, le dice: «¿Quieres curarte?»

Le contestó el enfermo: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua. En lo que llego yo, se ha metido otro antes.»

Le dice Jesús: «Levántate, toma la camilla y camina.»

Al punto se curó aquel hombre, tomó la camilla y echó a andar.

(Jn 5, 1-9)



Haz en la soledad de tu habitación o en un lugar apropiado el mismo ejercicio a partir de otro texto evangélico, por ejemplo: Mt 15,21-28 (la curación de la hija de la cananea); Mc 5,21-43 (la hemorroisa y la hija de Jairo); Jn 8,1-11 (Jesús y la mujer adúltera). Puedes elegir otro texto, pero procura que sea el relato de una curación o de perdón.

In Deuteronomium 2:34 lezen we over de steden van het rijk van koning Sihon die door de Israëlieten ingenomen werden, onder andere Hesbon, Dibon en Aroër. Het koninkrijk van Sihon werd in het zuiden begrensd door de Armon en in het noorden door de Jabbok. In Deuteronomium 3:4 staat dat de Israëlieten onder leiding van Mozes 60 steden innamen in het koninkrijk van koning Og van Basan, dat ten noorden van de Jabbok lag. Dat waren versterkte steden met hoge muren (Deut. 3:5).

De conclusie van Nelson Glueck. Nelson Glueck kwam na archeologisch onderzoek in het gebied ten oosten van de Jordaan in de jaren dertig, in zijn in 1940 verschenen boek 'The other side of the Jordan' tot de conclusie dat de koninkrijken van Sihon en Og niet bestonden voor het eind van de 13e eeuw v. C., omdat tussen ca. 1900 en ca. 1250 v. C. in die gebieden geen steden lagen en er slechts sprake was van een zeer beperkte semi-nomadische bevolking. Het was volgens Glueck in de genoemde periode een gebied waar in tenten wonende nomaden rondtrokken die geen blijvend aardewerk gebruikten, maar vergankelijke huiden om hun voorraden in op te bergen. Deze later geheel onjuist gebleken hypothese bracht velen ertoe het dateren van de Uittocht in de 15e eeuw v. C. los te laten en de late datering te aanvaarden.

Glueck publiceerde de resultaten aan zijn onderzoeken, die plaatsvonden van 1933 t/m 1938, in de jaren 1934 t/m 1951. In de herziene editie van zijn boek, verschenen in 1970, zwakte Glueck zijn beweringen over het bewoningsvacuüm ten oosten van de Jordaan enigszins af. Hij gaf toe dat in sommige delen van dat gebied sprake was van enige stedelijke bewoning gedurende Midden Brons II (ca. 1875-1470 v. C.) en Laat Brons (ca. 1470-1200 v. C.). "In grote delen van Transjordanië, speciaal in de gebieden op enige afstand ten zuiden van de wadi Zerqa (de Jabbok) schijnt de Midden Brons I periode, de tijd van Abraham, gevolgd te zijn door een aanzienlijke teruggang in vaste bewoning gedurende Midden Brons II en Laat Brons I en II, hoewel niet zo radicaal als we eerst aannamen." "Het is natuurlijk mogelijk dat verdere opgravingen daar toch Midden Brons II en Laat Brons plaatsen zullen blootleggen." Glueck vermeldde verder dat een graftombe uit de Laat Brons tijd ontdekt was in Madeba en Laat Brons aardew.

¿Quién quiere resucitar a este mundo que se muere?
¿Quién cantará el aleluya de esa nueva luz que viene?
¿Quién, cuando mire la tierra y las tragedias observe sentirá en su corazón el dolor de quien se muere?
¿Quién es capaz de salvar a este mundo decadente y mantiene la esperanza de los muchos que la pierden?

HAY QUIEN SUFRE, MATA Y MUERE, DESESPERA Y ENLOQUECE, Y OTROS SON ESPECTADORES: ¡NO LO SIENTEN!
HAY QUIEN SUFRE, MATA Y MUERE, DESESPERA Y ENLOQUECE, Y OTROS SON ESPECTADORES: ¡NO LO SIENTEN!

¿Quién bajará de la cruz a tanto Cristo sufriente, mientras los hombres miramos impasivos, indolentes?
¿Quién grita desde el silencio de un ser que a su Dios retiene, porque se hace palabra que sin hablar se la entiende?
¿Quién se torna en aleluya porque traduce la muerte como el trigo que se pudre y de uno, cientos vienen?

«¡ALELUYA!» CANTARÁ QUIEN PERDIÓ LA ESPERANZA, Y LA TIERRA SONREIRÁ. ¡ALELUYA!
«¡ALELUYA!» CANTARÁ QUIEN PERDIÓ LA ESPERANZA, Y LA TIERRA SONREIRÁ. ¡ALELUYA!

Agradece a Dios algo pasado o presente que te produce dolor, aflicción, sentido de culpa o de frustración...

Si tienes algo de qué avergonzarte, expresa al Señor tu arrepentimiento y tu pesar...

Ahora agradece de manera explícita esto al Señor, alábalo por ello... Dile que crees que incluso esto que cae dentro de sus planes para contigo y que sacará de ello provecho para ti y para los demás, aunque tú no veas el bien...

Deja éste y todos los demás acontecimientos de tu vida pasada, presente y futura en manos de Dios... y alégrate en la paz y en el alivio que esto te reporte.



Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito: estad alegres... No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. (Flp 4,4-7)